



Néstor Tomás AUZA-José Luis TRENTI ROCAMORA, *Estudio e índice de la colección «La Cultura Argentina» (1915-1925)*, Sociedad de estudios bibliográficos argentinos (Serie «Estudios» 3), Eds. Dunken, Buenos Aires 1997, 127 p.

El Dr. Auza, miembro numerario de la Academia Argentina de la Historia, y el Dr. Trenti Rocamora, director de la Sociedad de estudios bibliográficos argentinos, reconstruyen en esta monografía una de las aventuras de la cultura argentina llevadas a cabo en el primer cuarto del siglo XX.

En 1903 el Dr. José Ingenieros, joven y prestigioso psiquiatra y buen humanista bonaerense, concibió la idea de difundir las obras escritas por los argentinos a lo largo del siglo XIX, la concibe como una Biblioteca Argentina de Artes y Letras; se trataba de una empresa al servicio de la cultura y de la conciencia nacional, en consonancia con el clima que, por las fechas, se vivía en la República, un proyecto no lucrativo. Diversas circunstancias retrasaron el proyecto: en 1904 Ingenieros obtuvo la cátedra de psicología experimental en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; hubo falta de sintonía en el primer impresor elegido; Ingenieros viajó a Europa en dos ocasiones. Al fin, en 1915, fecha en que Ingenieros se asoció con Severo Vaccaro, empresario de la prensa periódica, se pone en marcha el proyecto.

Se trataba de lanzar una colección de precio muy asequible que llevase al gran público las mejores obras escritas por los argentinos, con un ritmo galopante: sacar «un libro por semana». La selección se basó en el prestigio de los autores, en el interés del contenido y en la calidad literaria del texto. No incluía la novela, género para el que Ingenieros no tenía simpatía (la única que aparece en la colección *La novia del hereje*, del Dr. Vicente Fidel López, fue elegida atendiendo más al nombre del autor, que a su mérito literario).

La difusión se lograría por el precio asequible, gracias a la simplicidad de impresión y

al elevado número de ejemplares (en torno a cinco mil) y multiplicando los puntos de venta: por vez primera se introdujeron libros de este calibre en quioscos y cigarrerías o almacenes en los que se vendía la prensa diaria. La presentación similar con el título de la colección resaltado en portada contribuyó a extenderla. Una página biográfica del autor y un estudio introductorio de la obra facilitaban la lectura: de ellos se encargó, muchas veces en persona, José Ingenieros hasta su fallecimiento inesperado por una meningitis fulminante en 1925, a los 47 años. Pronto se difundió la colección en otros países del área latinoamericana: la fundación por Ingenieros de la *Revista de Filosofía*, contribuyó a ello; así como la creciente conciencia continental que se manifiesta en América a partir de 1914.

Los autores siguen los logros obtenidos, las dificultades, y catalogan los 132 títulos que han podido reunir, correspondientes a 69 autores. Tras la desaparición de Ingenieros la colección encontró su continuidad en la nueva *La Cultura Popular*, es la expresión clara del arraigo y éxito que el proyecto de Ingenieros alcanzó.

El catálogo de la colección, segunda parte de la obra, se completa con tres índices: de autores; de prologuistas y editorialistas; y de títulos de los libros. Los autores han realizado una investigación meritoria y han logrado una aportación de indiscutible interés para la historia de la Argentina contemporáneas. ¡Enhorabuena!

E. Luque Alcaide

Mauricio BEUCHOT, *Filosofía y ciencia en el México dieciochesco*, Universidad Nacional Autónoma de México (Facultad de Filosofía y Letras), México 1996, 170 p.

Mauricio Beuchot, miembro del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y director de la revista «Analogía», acaba de